BASTA!: Con el Elevoso Asesinato del Obrero Carlos Antonio Aguirre la Medida ha Sido Rebasada. Ante el Crímen Inaudito no es ya Posible Permanecer Indiferente, el Silencio Seria Complicidad

El hallazgo del cadáver del infortunado obrero Carlos Antonio Aguirre, después de largos días de angustiosa espera, torturado y alevosamente asesinado por la policía de Tucumán, ha desatado no ya tan solo en esta ciudad sino en todo el país, un vivo y unánime sentimiento de repulsa e indignación.

La sospecha de su muerte en manos de la policía tucumana, luego de su detención, conjuntamente con otros militantes obreros, ocurrida en la madrugada del día 28 de noviembre, ppdo., después de cuya fecha se careció de noticias acerca de su paradero, fué paulatinamente robusteciéndose hasta tener su plena confirmación con el descubrimiento de su cuerpo, terriblemente mutilado y sepultado por ésta, con el propósito de hacer desaparecer toda huella del crimen en un monte en las inmediaciones de las termas del Río Hondo, en la provincia de Santiago del Estero.

Las circunstancias y pormenores que rodean este trágico suceso desde el secuestro de la víctima, los tormentos a que fuera sometida, que culminaron con su muerte en las oficinas de Investigaciones de la propia Casa de Gobierno de esa provincia, seguido de la descarada y persistente negativa de la policía ante los requerimientos y reclamaciones de los familiares, unido a los viles propósitos de esta última al ocultar su horrenda crimen, con el evidente fin de desorientar la búsqueda del obrero desaparecido y canalizar las investigaciones por otro conducto, revelan una turbia e infernal maquinación y un verdadero plan terrofífico de sombrías perspectivas y funestas proyecciones.

El alevoso crimen que tan fuertemente sacudiera las fibras sensoriales de la opinión sana del país, más que un caso aislado, como se pretende hacer creer para restar al mismo trascendencia, es, por el contrario, la culminación de un largo proceso represivo que viene soportando el país, de inusitadas proporciones, con miras a estrechar cada vez más el cerco de opresión que le cercena, retrotrayéndolo a las más obscuras épocas del caudillismo político-policial. Bajo el impúdico manto de un justicialismo que no es más que una burla sangrienta, un escarnio a la dignidad humana, es anulado todo principio de libertad y son conculcados los más elementales derechos de palabra, de reunión, de prensa y de huelga. Una ola de reacción se ha desatado con furia incontenible y azotiga brutalmente a quienes no se someten a sus imperativos; un clima de asfixia, de relajamiento moral y de envilecimiento, solo comparable con los existentes en los peores regímenes de fuerza, envuelve al país. En forma sorda, persistente y sistemática, aduciendo motivos necios y baladíes, son continuamente allanados, a todas horas del día y de la noche, domicilios particulares, centros culturales, bibliotecas y locales obreros; la más estricta, aunque solapada censura es ejercida sobre la correspondencia y las comunicaciones telefónicas son controladas; se procede arbitrariamente a la detención de hombres y mujeres que no comulgan con el gobierno, en los lugares públicos de trabajo o como lo señalamos más arriba, en los propios domicilios particulares sin causa justificada; habiendo sido varios de éstos, como es público y notorio, sometidos a torturas inauditas, sin haber sido tenido en cuenta en muchos casos edad ni sexo; tal el resonante caso de las obreras telefonistas, denunciado públicamente no hace mucho. En cuanto a las organizaciones obreras que no se someten al control y fiscalización de Trabajo y Previsión y su apéndice, la Central camaleónica, la C. G. T., son condenadas a una vida sedentaria, motivada por un cúmulo de restricciones y medidas prohibitivas que neutralizan e imposibilitan su normal desenvolvimiento. El derecho de huelga es poco menos que un mito, pues, si bien éste contrariando los designios de los gobernantes y sus lacayos del sindicalismo ramplón-oficialista, es ejercido no obstante contra viento y marea por los trabajadores, está cercado por un sinnúmero de limitaciones y escollos que son el mentís más rotundo a ese tan cacareado derecho; solo la firmeza y decisión de los trabajadores logrará imponerlo y dar a éste un carácter real y efectivo, al margen de todos los derechos consagrados que rezan en la Constitución.

Como fácil es comprobar'o, pues el bárbaro asesinato perpetrado por los sabuesos tucumanos está lejos de constituir una excepción o acontecimiento insólito: es simplemente, repetimos, el trágico epílogo de un estado de cosas ya insostenible, que refleja fielmente la situación de tirantez que pesa sobre el conjunto de esta República, sometido a las horcas caudinas de un verdadero régimen policíaco, con marcada tendencia a un recrudecimiento si no se produce una reacción a tiempo.

Hay algo, sin embargo, que hace aun más terriblemente trágico y repudiable el alevoso crimen de Tucumán: es el cinismo de las autoridades puesto de manifiesto en esta emergencia frente al bárbaro proceder policial; son esas lágrimas de cocodrilo, esos lamentos, esas pomposas declaraciones de que "se hará justicia" y de "los culpables recibirán el consiguiente castigo". Es ésta otra burla sangrienta, pues, como lo mencionamos más arriba, las circunstancias que rodean al crimen y los agentes que concurrieron a la ejecución del mismo, señalan bien a las claras el alto grado de responsabilidad que corresponde al gobierno, y cuáles fueron sus instigadores. Para el caso, haciendo caso omiso de otros detalles, bastaría atenerse al lugar donde éste fué consumado, a los repetidos secuestros de que fueron víctima varios militantes obreros, y a la encarnizada reacción desencadenada por los poderes constituídos, provinciales y de la nación, en el transcurso de los grandes movimientos huelguísticos que tuvieron por escenario la capital de aquella provincia y de cuyo esclarecimiento de la reacción el obrero Carlos Antonio Aguirre fué la víctima expiatoria, pagando con la propia vida un doloroso tributo al vendaval reaccionario desencadenado sobre el proletariado tucumano. Más que infantil, sería ridículo no ver más que el brazo ejecutor en este triste episodio que acaba de enlutar a la gran familia obrera del país. Sábese, en efecto, de las continuas y encarnizadas razzias policiales, medidas de fuerza y un sinnúmero de vejámenes y atropellos de que fueron víctima los trabajadores de esa localidad durante los conflictos azucarero y de obreros municipales y demás gremios, que con ellos se solidarizaron. Culpables y responsables del suceso vandálico —sería pueril pensarlo— no han de serlo tan sólo sus ejecutores materiales, sino instigadores directos o indirectos. A todos envuelve la misma responsabilidad; responsabilidad que no podrá ser elucida ni eclipsada con los lamentos plañideros tardíos, con sus consabidos pedidos de justicia, después de consumado el hecho abominable, para aplacar la espontánea y vibrante indignación popular.

El pueblo no debe llamarse a engaño, confiando en que la "justicia se hará", por los conductos de arriba. Este luctuoso suceso, que tan hondamente sacudiera sus fibras sensoriales, volverá a repetirse si el mismo no se dispone a contrarrestar los embates de la reacción, cada día más pujante; ello es, oponer un sólido dique de contención a los continuos desmanes de que es víctima diariamente.

Con el alevoso asesinato del obrero Carlos Antonio Aguirre la medida ha sido colmada; ha llegado la hora de decir: ¡basta!...

Año LIII - Nº 7990 (Nueva Epoca) Buenos Aires, Enero de 1950 PRECIO DEL EJEMPLAR 20 Ctvs.

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA FUNDADA EL 13 DE JUNIO DE 1897

Correspondencia de Redacción, a ESTEBAN DELMASTRO — Valores postales y giros, a VIRGILIO VALENTINI. — Vieytes 894. — BUENOS AIRES

"LA LIBERTAD NO SE ALCANZA LLEVANDO PUESTO EL FRENO DE LA LEGALIDAD. CADA LIBERTADOR HA SIDO UN ILEGAL; CADA PROGRESO DE LA CIVILIZACION UN ATENTADO CONTRA LAS LEYES CONSAGRADAS POR EL CONSERVATISMO ENEMIGO DEL ADELANTO".

Práxedes G. Guerrero

EL DIA DEL RESERVISTA

Hace ya varios años que se celebra en todo el país con gran despliegue de revista militar, lo que se dió en llamar "El día del reservista". Consiste este en un desfilar desde por los calles y avenidas centrales de nuestras ciudades las edades que pasaron en sus tiempos por las filas de las fuerzas armadas. Sin embargo, nunca como en estos últimos años —especialmente este que pasó— dióse tanta trascendencia a este acto de puro sabor patriotero y chauvinista, de carácter filo-fascista.

No es difícil descubrir los propósitos que se persiguen con esta clase de ceremonias. Es sencillamente uno de los tantos recursos con que cuenta el Estado para mantener despierto en el pueblo ese espíritu nacional belicoso que distingue a los regímenes dictatoriales; es la exaltación de la idea de patria con su consabido culto al militarismo, o sea, a la fuerza. Como tal tiende a crear las condiciones indispensables para la guerra, su clima propicio, a la vez que aspiran estos actos a ser algo así como una continuación del cuartel, pues se procura con los mismos perpetuar en el ciudadano, no al soldado con todo el bagaje disciplinario que le fuera metido a la fuerza, para seguir haciendo de él un ente autómata y obediente.

Cabe subrayar que si no existieran otras pruebas, esta sería ya suficiente y más que elocuente, para demostrar como los actuales gobernantes se proponen crear en el pueblo una mentalidad guerrerista inculcándole, por todos los caminos, el virus nacionalista, con el consiguiente odio a todo lo extranjero, como lo hicieran en su oportunidad Hitler y Mussolini y en la actualidad Stalin y sus secuaces. Franco en España, para no nombrar más que los más caracterizados y recalcitrantes sin que ello haga suponer que queramos excluir a los demás gobiernos que se jactan de democráticos y liberales.

Importa señalar, sin embargo, como lo apuntamos más arriba, que este año el "solemne" acto, que debería ser "voluntario y espontáneo" —según reza en las proclamas oficiales del gobierno—, como todo lo que ocurre en los dominios del gobierno de la "nueva conciencia en marcha", de espontáneo o voluntario solo ha tenido el nombre. Sábese, en efecto, que todos los obreros y empleados, pertenecientes a las dependencias del Estado, incluyendo, naturalmente, los ferrocarriles, otras empresas del transporte y demás compañías que en estos últimos tiempos pasaron al mismo, fueron, bajo apercibimiento, y el más estricto control, obligados a concurrir, pues, quienes así no lo hicieren hacíanse pasible de severas sanciones punitivas que podían llegar hasta el despido, con pérdida de todos los derechos que la ley les concede. Esto explica cabalmente el porqué de la "enorme" concurrencia. Precisa será arrear todavía que este control contó con una organización perfecta, llegando a ser una verdadera fiscalización, que difícilmente pudieron eludir los refractarios y desconformes, mediante el retiro de libretas, con el correspondiente registro de las mismas, la concurrencia quedó asegurada, y el acto, como todos sus similares, gracias al gran "camouflage" e inobjetable "mise en scene" pudo adquirir los contornos que todos conocemos.

Lo que hay que lamentar en todo esto, es la tragedia que se oculta detrás de esa burda parodia, y los inconfesables propósitos que con la misma se persiguen y que el pueblo, crédulo en grado superlativo y extasiado por el espejismo de un ficticio bienestar, no alcanza a vislumbrar. Días sombríos se avecinan; ojalá que la venda que cubre los ojos de este pueblo tan cándido, no tarde mucho en caer...

EL ESTADO Y LA REALIDAD SOCIAL

No escapa a nuestro entendimiento que para la generalidad de la gente, aferrada a los prejuicios de una educación milenaria, nuestra persistente y aguda crítica al principio de autoridad y, por ende, a su consecuencia inmediata: el Estado, puede resultar un tanto inexplicable; a su vez, para los cultores del autoritarismo, una repetición de palabras incongruentes que se les antojan vulgares lugares comunes de trasnochado y enfermizo liriismo.

Sin embargo, haciendo caso omiso del tono despectivo de los segundos, con el cual éstos pretenden ridiculizarnos —sin lograrlo naturalmente— con el que sólo se revela supina ignorancia o declarada mala fe, fuerza es reconocer que el autoritarismo y su fiel encarnación el Estado, además de ofrecer, en virtud de sus múltiples facetas y morbosas manifestaciones, un vasto campo a los diversos ensayos críticos, proporcionando a tales efectos un manantial inagotable de argumentos indestructibles, puede ser considerado sin lugar a dudas, la fuente originaria de todos los males de que padece el cuerpo social. Esta afirmación nuestra no es arbitraria; ella se afianza, por el contrario, sobre el testimonio de hechos concretos y consumados que se repiten con inusitada frecuencia, aún cuando se pretenda, con el auxilio de una espesa cortina de humo, desfigurarlos para que persista la miopía mental que aún caracteriza a los pueblos, a quienes el fetiche Estado impide romper las cadenas de su secular esclavitud.

No escatiman esfuerzos, en efecto, los partidarios del Estado, de las distintas escuelas —con particularidad aquellas insufladas de revolucionarismo y pretendido espíritu progresista y liberal— en querer demostrar que el anarquismo vive divorciado de lo que ellos llaman la realidad, al sostener y propiciar éste un sistema de convivencia social basado sobre el libre acuerdo, es decir, sin ese aparato opresor denominado Estado, donde la libertad deje de ser una mera figura decorativa, supeditada a las llamadas "razones de Estado", o conveniencias de los partidos gobernantes, para traducirse en una realidad viviente y tangible. Admitamos, sin embargo, que poco costaría abatir todo el castillo de naipes levantado sobre la frágil argumentación ofrecida por los sostenedores de la necesidad del Estado, pues, si habríamos de remitirnos a esa tan zarandeada realidad, fácil nos sería demostrar que si alguien vive al margen de la realidad, y sobre todo de la lógica de las cosas, no es el anarquismo, sino, a la inversa, todos aquellos que no obstante invocarla a cada instante haciendo gala de un practicismo negador de todos los valores humanos, con su proceder se colocan y obran en flagrante contradicción con la misma, y cuyas declaraciones justicialistas y liberadoras no son, a la sazón, más que el trampolín que les permite escalar las gradas del poder, al que ambicionan, y seguir remachando aún más fuertemente las cadenas de la inicua explotación y tiranía de que padecen los desheredados de la fortuna. No está acaso demostrado que los vocablos justicia y libertad, y el Estado, que es siempre la fuerza bruta en potencia, son términos antagónicos?... Donde hay Estado la libertad no existe, pues ésta es la antítesis del primero; cuando ella no es considerada con todo descaro "un cadáver putrefacto" o "un prejuicio pequeño burgués", como dijeran Mussolini y Lenin, es poco menos que un mito, una simple palabra sin contenido real que sirve para todos los menesteres y sobre todo al impúdico manoseo de quienes la ultrajaron despojándola de todos sus atributos, convirtiéndola en una vil piltrafa.

Nuestra tesonera crítica al Estado, como lo venimos sosteniendo sin descanso, no es la simple resultancia de una definición puramente teórica, ni de meras reflexiones doctrinarias de gabinete; ella se fundamenta y nutre constantemente en el inmenso arsenal social, o, dicho con mayor exactitud, en ese gran laboratorio de experimentación que es la vida misma, donde se agotaron todos los ensayos. Remitiéndonos precisamente a esa tan mentada realidad, podemos afirmar que todas esas corrientes sociales, tildadas más atrevidas y de avanzada, sellaron su fracaso, en tanto que fuerza manumisora y de liberación de las huestes oprimidas, el mismo día que franquearon los umbrales del poder; desde el incipiente liberalismo burgués con sus flamantes principios democráticos de inflamado liriismo, que en las postrimerías del siglo dieciocho tan profunda brecha abriera en el vetusto castillo medioeval, hasta el socialismo de nuestros días, en el que tantas esperanzas cifraron los pueblos en el transcurso de estos cincuenta años, todos los ensayos no fueron más que una sucesión de fracasos. No sólo fracasaron todas estas corrientes en sus negativos intentos, sino que en ellos fueron perdiendo paulatinamente el vigor y el dinamismo de sus primitivos años, atrofiando todas sus energías en un esfuerzo estéril, en la empecinada conquista del poder que, a la postre, después de defraudar tantas esperanzas, sólo contribuyó a consolidar este inicuo régimen despótico y de desigualdad social, con el agravante que con su fracaso permitieron el resurgimiento de las fuerzas más negras de la reacción, las que supieron sacar partido del desaliento y confusionismo que caracterizan la hora actual.

Hay que convenir, por otro lado, que tanto en el orden nacional como internacional el Estado ha demostrado, como era lógico, en función de su carácter opresor y defensor del privilegio, su ineptitud e incapacidad para obrar como polo equilibrador de los intereses en pugna y contradictorios que se agitan en el escenario social, dentro del actual ordenamiento de cosas. El rol de "protector" de las clases explotadas que, con evidentes propósitos demagógicos, pretende éste asignarse, resúltale a la postre insostenible. En vano pretenden los gobiernos erigirse en tutores de la clase trabajadora, víctima expiatoria del desequilibrio social existente. Esta, acosada por las cada vez más apremiantes condiciones de vida, impuestas por una despiadada explotación, después de agotar todos los infructuosos recursos legales que en teoría le ofrece el Estado,, no tiene otra disyuntiva, en el terrible dilema de la lucha por la existencia, que apelar a su propia acción: es decir a la huelga. Y la huelga, que es la única arma de positivos valores y resultados de que disponen los trabajadores para hacer valer sus derechos, es el mentís a esa pretendida protección que el Estado les ofrece; tal es así que por suponer la huelga el planteamiento de una situación de fuerza es considerada por éste poco menos que un acto de insubordinación, pasible no ya de una amonestación, sino de sanciones punitivas, como ocurre frecuentemente con los movimientos huelguísticos de cierta envergadura, tales como las grandes huelgas de estos últimos tiempos en Inglaterra, bajo el flamante gobierno Laborista, que no son, a la sazón, más que una repetición de tantas otras que se suscitaron ahora y en otras épocas en diferentes países, con gobiernos pseudo-liberales o socialistas, descartando aquellos países sometidos al bolchevismo, donde ni siquiera existe el derecho de huelga.

Empero la confirmación más contundente de cuanto aquí exponemos nos la ofrece en la actualidad la Argentina, con su gobierno populachero y pseudo-obrerista, con su justicialismo social, en la que, por encima de todo el cacareo insulso con que nos aturden los gobernantes y toda esa plaga de corífeos del sindicalismo amorfo y traidor entregado al oficialismo que se arrastra a los pies del líder, se pone de manifiesto una vez más no ya el fracaso del Estado en su torpe y simulado intento de eliminar las diferencias entre Capital y Trabajo aduciendo que ha logrado una nivelación de los intereses en juego entre ambas partes, sino el carácter despótico de este último y su inconfundible papel de defensor del privilegio de castas, o agentes del Capital, con el cual forma el trágico e inseparable binomio.

ELEMENTOS DE AVERIA

Más indignante que el despotismo y la arrogancia de los tiranos lo es la repugnante obsecuencia y bajeza moral de esa corte de autómatas mentales que los rodea, repleyde de satélites, lacayos, incondicionales que constituye la escoria social que contribuye a ensombrecer aún más el lúgrico panorama que presentan las dictaduras.

Refiérese que en algunas épocas de la antigüedad los esclavos levantaban estatuas, para perpetuar la memoria de sus tiranos. Esto que por lo inverosímil parecería una leyenda, con leves variantes y bajo distintas formas, se repite en nuestros días, con la única diferencia que al antaño tan contradictoria actitud podía explicarse por la supina ignorancia y superstición en que vivían los pueblos, en la actualidad no se podría invocar una razón semejante que resultaría pueril creer que toda esa caterva de serviles y bufones que se destacan en genuflexiones y alabanzas, arrastrándose a los pies del amo, para obtener sus favores, obrara inconscientemente. No ignoran estos su triste papel, muy complacidos y a sabiendas lo desempeñan; todos sus actos, por el contrario, obedecen a un minucioso cálculo y antes de ser puestos en ejecución han sido registrados cuidadosamente sobre la balanza de las mezquinas conveniencias.

Son éstos, seres despreciables que ambulan en todos los campos, siempre a la pesca de situaciones cómodas que les permitan disfrutar de una vida de ocios y regalías, aunque al precio de cualquier abyección o vileza; son, éstos, ordinariamente mediocridades fracasados de la política, de las artes o de la ciencia, residuos que el auténtico movimiento obrero ha desechado, valsares aventureros sin credo, ni convicciones políticas ni ideológicas; condición ésta que los pone a cubierto de las preocupaciones del espíritu y los problemas morales que surgen de la vida de relaciones entre los seres humanos. Esto explica, por otra parte su enorme flexibilidad y su capacidad de amoldamiento y de adaptación. Carentes de todo principio de moral, su norma de conducta sigue una línea sinuosa e indefinida, que justifica sus transfondas y su falta de personalidad y, por ende, su ausencia de honestidad y decencia en sus procedimientos, poniéndolos al servicio de las peores canalla sin otras miras que la satisfacción de sus bajos apetitos.

Estos elementos morales diríamos de avería, constituyen sin embargo los puntales sobre los cuales descansan, en su casi totalidad, los regímenes de fuerza. Fuerza ficticia inconsistente, sin base sustancial y siempre transitoria, ya que carece de fundamentos morales y espirituales. Y esto tampoco lo ignoran los déspotas, no obstante confiar en ella para el sostenimiento de su pedestal y motivo por el cual eleven sobre ella el más estricto control. Bien saben, en efecto, que al menor descuido o entorpecimiento de su infernal aparato de opresión puede sobrevenir el derrumbe total; de allí las continuas y periódicas purgas, y sus siempre crecientes exigencias a un mayor sometimiento, con el implacable castigo a quienes no observan la "línea" y se desvían del plan rigurosamente trazado.

Esto ocurrió en todos los tiempos y bajo todos los regímenes absolutistas, sin excepción alguna. La Italia fascista, la Alemania nazi y la Rusia bolchevique lo confirmaron plenamente, y todo autorizaría a pensar que otros países no habrán de constituir una excepción a la regla. Vayan, pues, esta elocuente comprobación y ejemplo aleccionador para la Argentina, en la actualidad bajo un régimen similar a los arriba mencionados.

En Inplacable Lucha Contra Franco Siguen Cayendo los Anarquistas Españoles

Sigue sin tregua en España la encarnizada lucha contra el franquismo. Diariamente se suceden los hechos de resistencia, que los hombres de la C. N. T., de la F. A. I. y de las Juventudes Libertarias elevan a cumbres de heroísmo. Pero esa lucha no se produce sin pérdidas sensibles en nuestras filas. A la larga lista de víctimas del terrorismo policial en España, se añaden, estos últimos días, unos cuantos compañeros más, caídos con las armas en la mano, en ardiente combate, frente a los sicarios de Franco.

En acciones diversas y en diferentes regiones de España han sido muertos valientes y jóvenes compañeros, activos militantes de la C. N. T. y de las Juventudes. En la Gran Vía de Barcelona, atacado por sorpresa, caía bajo una granizada de plomo el compañero Luciano Alpuente, del Comité Regional de la C. N. T. de Aragón. En la calle Trafalgar, en desmesurada lucha, era asesinado el compañero Sabater Llopart, después de haber dado muerte al jefe de la Brigada de Represión García Dagas y a tres esbirros más. En Zaragoza, después de haber cumplido numerosas acciones de resistencia, han sido muertos en plena lucha los compañeros Julio Rodríguez y José Luis. El primero se hizo popular al frente de una Brigada Confederal en el frente de Madrid, durante la revolución, y el segundo era un activísimo militante de la organización Confederal. También en Barcelona, bajo el plomo franquista, han caído los compañeros Francisco Martínez y José Espallargas. El primero era miembro del Comité Nacional de las Juventudes Libertarias en Francia. El segundo era conocidísimo entre los compañeros de exilio, en Toulouse. Los dos habían realizado, en diferentes ocasiones, misiones delicadas en el interior de España enviados por la organización del exilio. Murieron haciendo frente a los esbirros que, en número descomunal, los tenían cercados.

Francismo Martínez era muy joven. Veinticuatro años apenas. Ya se había distinguido por su actuación, siendo casi un niño, en las Juventudes Libertarias de la barriada del Clot, en Barcelona, y durante el período de clandestinidad en Francia. Su dinamismo y su poderosa voluntad lo llevaron a cargos importantes en las Juventudes y en el Movimiento Libertario. Cayó combatiendo, como exigía su temperamento tenaz y decidido. Gran amigo y compañero de actividades de Raúl Carballeira, se ha identificado con él en un destino trágico y memorable.

Además de estas pérdidas para el anarquismo ibérico y para la causa de la libertad del mundo, los tribunales franquistas han condenado a muerte en un monstruoso proceso, inculpados de "terrorismo organizado", a los compañeros Celestino Ortiz, Francisco y Emilio Velasco y José Gil Heredia. Los compañeros de la C. N. T. de España en el exilio y de la Federación Anarquista Francesa han emprendido una campaña pública para evitar esas ejecuciones y demostrar, una vez más, la condición criminal del franquismo.

Estas son, dramáticas y concisas, las últimas "actualidades" españolas, las que no menciona la gran prensa y de las que únicamente pueden hacerse eco los trabajadores conscientes. Hoy todavía, es el anarquismo español, con su invulnerable oposición a la tiranía, el que dé el mayor ejemplo de resistencia y de voluntad combativa frente a los desmanes totalitarios.

EL DESPERTAR DEL PUEBLO ITALIANO

De todos los países que sufrieron la guerra y experimentaron las consecuencias del totalitarismo en sus distintas denominaciones, Italia es el que ofrece actualmente un aspecto de singular importancia. Como ya lo hizo tras la contienda de 1914, el despertar de la conciencia social cobra en la presente postguerra un panorama alentador en esta época de sometimiento y de falsos conceptos de justicia. El pueblo italiano demuestra al mundo que no todo estaba envilecido por el fascismo, y, a la vez pone de manifiesto que éste no solucionó nunca los problemas de mayor urgencia del proletariado, como quiso hacerlo creer a los incautos, que al final de cuentas, frente a los acontecimientos que ocurren en Italia, habrán comprendido la mentira nefasta del régimen que lo llevó a una encrucijada.

Pero lo sano, lo auténticamente popular no contaminado por las panaceas de las consignas de partidos interesados en hacer equivocar los rumbos, acaba de dar un ejemplo de amplia resonancia. De este acontecimiento dió cuenta con abundancia de detalles el periodista Roger Maffre, de la Agencia Francesa de Prensa, destacado en Italia. Dice textualmente:

"Una verdadera revolución conmueve al sur de Italia, donde decenas de millares de campesinos, impulsados por la desocupación y la miseria, ocupan por la fuerza las grandes posesiones cuya parcelación reclaman desde hace tiempo. El movimiento de ocupación de tierras ha alcanzado en toda la Península un eco profundo: ilustró a la opinión sobre las condiciones de vida, más que precarias, de las poblaciones rurales de esas provincias (Basilicata y Torremaggiore), en que la propiedad raíz, en manos de una ínfima minoría de poseedores, no ha sufrido transformaciones que, por lo menos, hubieran permitido dar trabajo a todos".

Después de expresar que "una ráfaga de ametralladora derribó hoy (13 de diciembre) en Montecaglioso, pequeña localidad de Basilicata, a otros diez trabajadores agrícolas, que habían iniciado por su cuenta la distribución de tierras", el corresponsal dice que un hecho similar de represión brutal ocurrió en los primeros días del mes antes citado, y se pregunta: "¿Estamos nuevamente en vísperas de una movilización de las fuerzas del trabajo, como protesta por el modo de proceder de la policía italiana en esta clase de conflictos?"

A los campesinos no los mueve el deseo de desalojar a los propietarios por el simple hecho de ocupar su lugar y convertirse en meros explotadores de otros. Hay algo más importante en su actitud, y es el derecho a la vida conquistado por la dignidad del trabajo; es la obligación moral que les asiste de librarse de los parásitos, que siempre contarán con los que se encaraman en el poder, puesto que son ellos mismos los que suben.

"De hecho —escribe el corresponsal—, esas considerables extensiones de tierra están cultivadas muy parcialmente, pues sus propietarios estiman más remunerativo convertirlas en cotos de caza o alquilarlas como campos de pastoreo. Los menos infortunados de estos campesinos de tradiciones ancestrales, solo encuentran trabajo para ciento veinte días al año. En cuanto a los salarios, no alcanzan a trescientas liras por día, con el agregado de que el obrero debe hacer, a menudo, varias horas de marcha para dirigirse a sus tareas. El régimen fascista había mutiplicado sus promesas a las poblaciones del mediodía y elaborado muchos proyectos de reforma, pero en la práctica, nada o casi nada había hecho en favor de esas regiones desheredadas: los grandes propietarios seguían en sus feudos, desafiando la miseria ambiente".

Veamos cómo narra Roger Maffre, que expone objetivamente los sucesos, dado que la agencia a la cual sirve atiende a numerosos diarios de distintas tendencias: "La chispa que prendió fuego a todo el Sur, salió de Calabria. Algunos centenares de agricultores, en una aldea próxima a Crotona, obedeciendo menos a una consigna que a un impulso colectivo, determinado por el fracaso de las negociaciones entre representantes de los trabajadores y los propietarios, dispersándose una mañana por los campos vecinos, con una bolsa al hombro y detrás sus esposas, cargadas de marmitas. Tranquilamente, cada familia delimitó su "espacio vital" y luego se pusieron hombres y mujeres a remover el suelo, un suelo generalmente árido, cubierto de piedras y de malezas."

Pero como era lógico que sucediera, la decidida actitud de esos trabajadores hartos de promesas y conciliábulos, cobró características insospechadas en muchas poblaciones limítrofes. "La imitación cundió rápidamente. Fué una carrera hacia las tierras: esa misma noche más de veinte mil campesinos acampaban en tierra conquistada. Los propietarios, aterrorizados, habían levantado barricadas frente a sus casas: temían lo peor. Pero los campesinos calabreses, sólo pedían que se les permitiera sacar su sustento de la tierra, sin importárseles siquiera los títulos de propiedad".

IDEAS ACTIVAS

EL ANACIONALISMO

por EUGEN RELGIS

La ideología universalista no es, como podría creerse, patrimonio de una minoría de intelectuales. Es sumamente significativo el hecho de que en el seno del proletariado, Y POR ENCIMA DE SUS CONDUCTORES POLITICOS aparezcan tendencias próximas a la idea Cosmometapolítica.

E. Lanti, el fundador de la "Asociación Mundial Anacional" en París —y que falleció en Santiago de Chile en 1941, después de una jira mundial— ha expuesto con claridad este problema, descartando la confusión que se hace entre el anacionalismo y el internacionalismo. Este último es una especie de oportunismo, aceptable entre los dirigentes que ignoran el problema lingüístico. Un verdadero revolucionario debe ir más allá del internacionalismo; debe estar animado de un "estado de espíritu anacional". Es natural que los que consideran el anacionalismo como una fantasía, consideran también como una utopía una lengua universal (como el Esperanto, que es instrumento de acción de los anacionalistas).

En el "Manifiesto Comunista", Marx y Engels dicen que los proletarios no tienen patria. De esto, no resulta de todas maneras que los proletarios sean "sin patria". Los autores del "Manifiesto" exigen que los proletarios luchen por la conquista del poder político a fin de "erigirse en clase dominante de la nación", siendo así también nacionales, pero no en el sentido burgués. Cuando desaparezca el antagonismo de clases en el interior de las naciones, es cuando desaparecerá también la hostilidad entre las naciones. Jaurés, hábil dialéctico, puede deducir que Marx y Engels no han preconizado la desaparición de las naciones, al seguir siendo internacionales!

Estamos lejos todavía del anacionalismo. Las naciones son hechos y realidades. Pero, escribe Lanti: "constatar un hecho, no significa justificarle". Las religiones y las epidemias son también hechos, mas su existencia no está justificada. Un Jaurés, un Bebel, un Lenín —("En una guerra verdaderamente nacional, las palabras: "defensa de la Patria" no son un engaño, y no soy adversario de ellas", Obras completas, vol. XIII)— reconocen, en efecto, a la nación como siendo natural y digno de defensa. Es evidente, por tanto, que el internacionalismo de dirigentes de los proletarios no tiende del todo a la desnacionalización del mundo. En todos los congresos proletarios, se ha votado por la independencia de las naciones y por la autonomía (soberanía) de la patria. Para los jefes de los proletarios, el internacionalismo no es más que "un sistema que aspira a instaurar, entre las naciones, un aparato jurídico para evitar los conflictos y la guerra", sin pretender la supresión de las particularidades nacionales: lenguas, costumbres, tradiciones, etc. Buen número de internacionalistas reconocen la adopción de una lengua auxiliar, el Esperanto u otra. Lenín era adversario de Esperanto: prefería la lengua rusa. ¡Lo qué significa el imperialismo de una lengua nacional! Los internacionalistas no todos se resignan a la idea de que las lenguas y las culturas nacionales desaparecerán y que llegarán a ser "cosas muertas, como las lenguas y las culturas antiguas de los griegos y de los romanos."

Los socialistas y los comunistas —aunque estos últimos opinan que, en el período imperialista del capitalismo, los obreros deben rehusar toda participación en la defensa de la patria— siguen a pesar de todo la consigna de Lenín y Stalin. Los pueblos no deben renunciar a la defensa "de sus derechos nacionales", etc. Los ejemplos son harto conocidos para que los expongamos nuevamente aquí. Los jefes de los proletarios han probado suficientemente, en sus escritos y con sus acciones, que consideran a "las naciones como cosas para salvaguardar y defender".

El anacionalismo, considerado por Lanti como una doctrina nacida del movimiento obrero esperantista, no puede ser identificado con el internacionalismo. En su lucha por la conquista del poder político, los jefes proletarios tienen en cuenta el "material humano" de su propio país, la educación, la lengua y la cultura nacional de los pueblos respectivos. Ningún incitador político afrontará los prejuicios de la masa y recomendará en la lucha de clases procedimientos que no tengan en cuenta las nacionalidades. Esto es evidente sobre todo en la política nacional de la U.R.S.S., donde las particularidades nacionales han sido, por el contrario, exaltadas —estimulando la lengua y la cultura nacional de numerosos pueblos comprendidos en el Estado soviético, estando la lengua rusa empleada como . . . "idioma auxiliar". Los excesos patrióticos se manifiestan durante los últimos tiempos en Ukraina, Pequeña Rusia, etcétera. Algunos comunistas han comenzado a darse cuenta del peligro de la cultura nacional para la unidad estructural del Estado comunista.

Los elementos de la cultura mundial residen en la ciencia y en la técnica, "hijas de la razón, que produce lo artificial", al transformar el mundo. La ciencia, no más que el arte, no puede ser nacional. La razón es la misma bajo todas las latitudes. A la uniformización impuesta por la técnica y por la vida civilizada, se oponen "el peso de varios siglos de tradición, la diversidad de lenguas y la diferencia de educación". Las leyes económica son hoy planetarias. La mentalidad de las multitudes hállase todavía en gran parte tal como estuvo hace siglos, cuando podían existir economías nacionales.

Para los anacionalistas, la tierra representa una unidad, un todo que pertenece a todos los hacenderos. Los indígenas de una rica región que dejan inutilizadas las materias primas, no tienen derecho a impedir que los otros utilicen las riquezas naturales. Los capitalismos las explotan para su beneficio, para la dominación de su casta; los trabajadores tienen el derecho de utilizarlas para el bien de todos. Haciendo esta distinción, Lanti anuncia que la desaparición de las naciones soberanas, que practican todavía la sangrienta política colonial, debe llevar a la "supresión de las particularidades sociales y a la sumisión de todos los hombres a las directivas de la razón". Toda política nacional (incluso la socialista y comunista) que predica la soberanía de los pueblos, es reaccionaria. La autonomía nacional sería tan sólo una etapa hacia la desnacionalización, aunque sea útil más bien a la burguesía que a los proletarios. Los anacionales no se oponen a la lucha sincera por la independencia de las naciones oprimidas por el capitalismo: es solamente una fase en la lucha contra el absolutismo estatal y constituye una gran pérdida de energía, de tiempo y de sangre. Deben de convencerse los proletarios, manuales e intelectuales, de que, al fin, sólo la "renuncia de toda soberanía de la nación o del Estado y la desaparición de la explotación del hombre por el hombre, pueden instituir las condiciones necesarias a la existencia en el mundo de un estado de paz duradera".

Examinando diversos fenómenos de la política internacional, Lanti demuestra que, en fondo, las luchas NACIONALES han acentuado el antagonismo entre las grandes y pequeñas naciones. La intervención "disfrazada" de los comunistas no ha servido la causa de la revolución mundial: ha creado nuevos focos nacionalistas con la esperanza de llegar prontamente a someter o derribar al capitalismo mundial. La lucha nacional es siempre reaccionaria; sólo la acción directa de los trabajadores antiautoritarios es "forzosamente revolucionaria" y da a los explotados la conciencia de la solidaridad mundial —mientras que la lucha nacional despierta sentimientos patrióticos— "obstáculo subjetivo que se opone muy fuertemente a la unión entre los proletarios de diversos países". La unificación del mundo significa, por lo tanto, la desnacionalización de los pueblos, el aniquilamiento de las supersticiones nacionales, lingüísticas, etc.

Los anacionalistas se consagran a esta misión; no se prestan al oportunismo de los partidos que tienden a la conquista del poder político de su país. Como tantos otros, Lanti denuncia las maniobras de los agitadores políticos, su demagogia (que florece también en el seno de los partidos llamados "de izquierda") y que excitan los prejuicios de la masa. Se ve esto claramente en las intrigas entre los comunistas y los socialistas que, en sus disensiones, han llegado a compromisos con sus adversarios irreductibles. Ningún partido político puede trabajar eficazmente en la destrucción de las "fuerzas subjetivas que contrarían o que hacen más lento el proceso histórico" que conduce a la humanidad a la unión mundial por el desarrollo continuado de las fuerzas de producción. No puedo sino suscribir este postulado. En efecto, la ley que dirige al mundo es la unidad en el plano biológico y económico. Esto no desmiente, como lo he demostrado en otro lugar, esta OTRA ley complementaria: LA LEY UNIVERSAL DE LA LUCHA POR LA INDIVIDUALIDAD.

El anacionalismo no será aceptado tan pronto por los proletarios. Esto no significa que predique una utopía. Incluso hoy no existe una "sociedad socialista" que pretende construir la U.R.S.S., pero que no es sino un capitalismo de Estado, sostenido por la fuerza militar y policíaca, por una inmensa burocracia oligárquica.

Proclamando la razón que construye e inventa, como única base de la cultura mundial, los anacionalistas no creen, sin embargo, que los hombres se formarán " un estado tal que no piensen y no obren más que según la razón". Reconocen que el sentimiento es también una gran fuerza, un móvil eficaz. La razón fué puesta con demasiada frecuencia al servicio del misticismo; y "es una justa compensación al poner el misticismo al servicio de la razón". Y para no dejar lugar a alguna incomprensión, Lanti repite su convicción de que solo los explotados, los trabajadores manuales e intelectuales pueden ser la fuerza que instaure una Sociedad Anacional. Esto, sobre la base de una organización mundial (naturalmente antiautoritaria), terreno para una cultura mundial, cuyo substractum debe ser la razón.

Previendo la objeción esencial de los individualistas y anarquistas, Lanti ha expresado la seguridad de que el anacionalismo al crear una especie de unidad con el carácter y el estado de espíritu de los hombres, ESTOS NO SERAN POR ESO MOLDEADOS SEGUN EL MISMO MODELO. Desaparecerán las particularidades nacionales, pero continuarán existiendo las diferencias individuales. Los hombres del porvenir, pudiendo tener relaciones en todas las partes del mundo y disponiendo de varias horas libres, podrán dedicarlas a su trabajo personal — a esa cultura anacional que dará origen a las individualidades poderosas "caracterizadas por ideas y sentimientos originales, que se expresarán en artes variados", susceptibles de ser comprendidos y gustados en el mundo entero.

DESDE NORTE AMERICA: LA HUELGA DEL ACERO

A la hora de escribir estas líneas asciende a más de un millón y medio de trabajadores parados.

El acero está casi Organizado en la Organización del S.C.O., y a nuestro entender es una cosa justa, justísima la reclamación de los esclavos de las fábricas de Acero, o sean estos infiernos en donde son enterrados vivos los productores.

Más de 22 días que estos productores del Acero, base de toda la gran Industria del Norte están luchando pacíficamente por obtener la pensión de la vejez, a la que tenazmente se oponen los opositores de la Industria, en su casi totalidad.

No obstante, esto no es casi lo fundamental, ni lo que tiene más importancia, dado que huelgas y luchas de esta índole, y de otras parecidas, las hay en casi todas las partes del globo, pero lo admirable y digno de ser meditado y estudiado detenidamente, lo es, la desfachatez de la F. A. del T. (American Federation).

Es necesario que se sepa en todo el Orbe, que la F. A. del Trabajo, de los EE. UU. de Norte América, es doblemente reaccionaria que lo es el mismo Gobierno de Washington, y es aún más canalla y más burguesa, que las mismas compañías.

La causa de los trabajadores del Acero de los EE. UU., es la causa de los trabajadores todos, pertenezcan a la Unión que sea, y como la huelga se prolonga, y es necesario ganarla a toda costa, había propuesto el Jefe de los Mineros, John L. Lewis, de que era necesario, urgente, ganar esta lucha al capitalismo, y para que no hubiera hambre en las familias de los huelguistas, debían las otras dos mastodontes Organizaciones, dar ayuda, y que Lewis ofrecía 250.000 dólares semanales, indicando que la F. A. del T. debía, y podía, contribuir con mayor cantidad a este fondo de auxilio a los Huelguistas del Acero. Mr. Green y su camarilla, o sea el capitoste de la F. A. del T. le ha faltado tiempo para negarse rotundamente a dar ninguna clase de ayuda monetaria a los hombres del acero, alegando mil argucias.

Si yo no conociera las andanzas de estos piratas de la F. A. del T. me asombraría, pero esto es tan viejo en ellos como la luna en su mundo. Pero hay algo más en estos desventurados, o sea estos perros sin dignidad, que es lo que sigue. Creo que la gente de los Ferrocarriles, que son casi todos de la F. A. T. tienen seguro de vejez, y sin embargo yo tengo a la vista el periódico de esa hermandad, y súbditos de Mr. Green, y dice textualmente que los obreros del Acero, y pertenecientes al S. C. O., son unos ilusionistas, al imaginarse que se les pagará la pensión a la vejez.

La F. A. del T. en cuanto el gobierno de Truman, ha concebido la idea de ayudar a la dictadura de Grecia, aún la casa blanca no había confirmado tal ayuda, ya estaban los perros que chupan todas las cuotas de los esclavos, gritando y apoyando sin remilgos que había que ayudar a Grecia, y también a Turquía. Se habla de ayudar a Europa, ahí está la F. A. T. metiendo la pata hasta las rodillas. Plan Marshall, fué apoyado por los degolladores de los millones de dólares de las cotas. Rearme de Europa, apoyado por la F. A. del T. y ciscándose en la oposición de las minorías, y así sucesivamente, pero cuando se dijo de dar la ayuda monetaria a los trabajadores del Acero, que es una lucha para todos, dijo la estatua de cera de Mr. Green que NEQUAQUN, que un caso era el apoyo moral, pero otro muy distinto son los dólares, pensando sin duda esta esfinge de cara de bobo, que no había lo suficiente para que él se comiera los 100.000 del lala 100.000 dolares cada mes, y los gastos pagados para decir brutalidades, y de paso negarse a solidarizarse con esta justísima y premeditada lucha de los hombres del Acero, en contra de la soberbia de los potentados de la Industria.

Y sin embargo, soñaban los líderes de esta Organización, la F. A. del T., con entenderse hasta la Tierra del Fuego, lo que vendría a ser algo así como un fascismo con ribetes, tan tirano y tan sucio como lo es el comunismo de Stalin, y lo es también el fascismo de Franco.

Trabajadores de las Américas, no habéis de dejaros embaucar por los emisarios que a grandes pagas ofrecen la entrega de todos los productores de estos continentes.

La F. A. del Trabajo fué eso siempre, una sirvienta del capitalismo, y muy especial de los intereses del Estado. Con soporte o sin él, esta batalla de los productores del Acero, continúa firme y tesonera desafiando a los reyes del Truts, y tendrán que acceder a las justicieras demandas de este millón y medio de hombres que luchan por sus derechos y por la vida.

R. LONE.

A las Paredes, Muchachos!....

EL ESTADO-POLICIACO ARGENTINO, FIEL EXPRESION TOTALITARIA, NOS OBLIGA A ACTUAR EN LA CLANDESTINIDAD. LAS CLAUSURAS DE LOCALES OBREROS Y DE IMPRENTAS, LAS VIOLACIONES DEL DERECHO DE HUELGA Y PROHIBICION DE REUNIONES PUBLICAS, MEDIANTE PROCEDIMIENTOS RESTRICTIVOS DE LA LIBERTAD DE OPINION ORAL Y ESCRITA, ENTRAÑAN UN SERIO PELIGRO QUE DEBEMOS NEUTRALIZAR ESCLARECIENDO LA CONCIENCIA DEL PUEBLO.

ACEPTAR EL DESAFIO Y RECOGER EL GUANTE ES DEBER INELUDIBLE EN TODO ANARQUISTA, PARA SALVAGUARDAR LA ACTIVIDAD DE NUESTRO IDEARIO MANUMISOR.

QUE LAS PAREDES SEAN LAS QUE HABLEN MIENTRAS EXISTAN LOS OBSTACULOS QUE NOS IMPIDAN HACERLO DE OTRA MANERA;; QUE LA TIZA O EL CARBON HAGAN LO QUE LES ESTA VEDADO A LOS IMPRESORES, SIGNANDO CON LEYENDAS LAPIDARIAS UNA EPOCA DE BARBARISMO GUBERNAMENTAL EN LA HISTORIA ARGENTINA.

¡A LAS PAREDES, MUCHACHOS; A LA TAREA DE HACER DE ELLAS NUESTRA PRENSA MURAL!

Luchad por la reapertura de los locales obreros clausurados y demás libertades publicas.

ARTILLERIA MENOR

"YO no entrego mi responsabilidad a nadie; YO cargo con ella, porque SOY quien ejecuta. Les aseguro que nadie ejecuta en MI lugar. Si alguna vez hay que colgar al presidente de la República por haber hecho mal las cosas, estaré colgado con justicia, porque YO SOY el responsable de todo lo que se hace en MI gobierno". Son palabras del jefe dichas en el teatro Colón el 8 de noviembre último con motivo de la inauguración del VI Congreso Agrario Cooperativo Argentino.

Hace rato que estamos curados de susto. Estamos inmunizados contra la desintería-verbo-oficial. Al igual que para anular los efectos de la rabia canina o gatuna se inyecta el propio virus de la rabia, ya estacionado, así se van curando los habitantes de este país de la verborragia de los que tienen la exclusividad de la palabra escrita o radiada.

¿Qué me dice el señor presidente de la República de las torturas a los presos comprobadas en esta Capital, pero ignoradas por el Gobierno?

¿Qué dice el señor presidente de la República ante el descubrimiento de la fosa cavada por policías de Tucumán en territorio de Santiago del Estero donde enterraron al obrero Aguirre, muerto por policías para que confesara dónde habían impreso un manifiesto gremial?

¿Ignora acaso que al pedir el abogado patrocinante de la esposa del obrero el "habeas corpus", la policía declaró solemnemente y al propio juez que Aguirre no estaba preso?

Si el señor presidente de la República "carga con todo lo que se hace en su gobierno", a él nos dirigimos como auténticos obreros apolíticos, y les decimos que el abogado defensor no es peronista; que para defender al obrero de las policías bravas, ningún abogado peronista está dispuesto. Debería ser por el contrario, ya que se trata de defender al trabajador; decimos también que a los obreros de Tucumán no se les permitió llevar a su compañero asesinado por la policía hasta la Casa de Gobierno, y que para impedirlo se trajo hasta el local obrero varios cuerpos de bomberos y policías y que los obreros debieron renunciar al derecho de tránsito, derecho que usa y abusa el oficialismo cuando se trata de homenajear a los hombres del gobierno.

Y para no ser inútilmente extenso, le decimos que la comisión que la Cámara de Diputados nombró para investigar las torturas, no investiga nada, sino que se dedica a allanar diarios, estudios, agencias de información, imprentas que clausura. Y lo hace de la manera más espectacular, sin miramientos de derechos elementales, llevando equipo completo de contadores, periodistas, fotógrafos, taquígrafos. Parecería que no tuvieron más propósito que el hacer "biógrafo". Mientras tanto las torturas la deben comprobar los que no pertenecen al mundo edílico del "justicialismo". Ya descargada nuestra conciencia, esperemos.

Y siguen los homenajes a la trilogía. Y ahora que se acercan las elecciones . . . vemos para qué se "ama tanto al descamisado".

La dignidad del trabajador, tan frecuentemente mencionada en los discursos oficiales, queda demostrada con actos obsecuentes de los gremios que domina el gobierno. Nosotros consideramos que la dignidad del trabajador se demuestra con la capacidad de obtener las conquistas con la propia Organización Obrera, no con la dádiva oficial. Cuando el obrero disfrute de una o muchas mejoras conseguidas por sus propios y únicos medios, le asistirá el derecho de sentirse digno de sí mismo. Tendrá la conciencia tranquila al saborear el fruto de su mismo esfuerzo, y, sobre todo, no le deberá nada a nadie, no debiendo, entonces, agradecimientos a nadie.

No es digno del trabajador disfrutar de una mejora que es debida a la "generosidad" de sus amos; que le pedirán ser pagados por esa dádiva.

A pesar de las declaraciones de los de "arriba" que lo que se le da al obrero no es una limosna, sino un derecho, la realidad estableció que por cada "mejora" del obrero, hay que abonar uno o varios homenajes "espontáneos".

De dignidad del trabajador pueden hablar los obreros de la Federación de Obreros en Construcciones Navales, que han sostenido una huelga de cuatro meses por no dejarse tragar por la S. de T. y Previsión, y ganaron, pues todas las mejoras las tramitan directamente, de Federación Obrera a Patrones, sin la intervención oficial. Y, es una de las Federaciones que más gana en el país. (Esta huelga fué declarada ilegal al poco tiempo, pero los navales no se dieron por enterados. Continuaron y vencieron.)

De dignidad obrera pueden hablar los Portuarios de la FORA, los Pintores, los Conductores de Carros, etc.

Porque "desde arriba" no viene nada bueno para el trabajador, a no ser golpes como los que recibieron los cañeros de Tucumán y el obrero Aguirre.

El intercambio Obrero-Gobierno arroja un déficit muy grande en contra del obrero. El convenio pareció favorable para el trabajador, pero, como la casi totalidad de los convenios que conocemos, en la realidad resultó muy distinto de lo que se había prometido. . . A esta hora son muchos los obreros que descubrieron que una cosa es hablar, prometer, ilusionar, asegurar . . . y otra muy distinta realizar esas promesas. Pero estos obreros se han de cuidar muy mucho de hacerse oír de los "dirigentes obreros", pues perderían el puesto, que es el pan de su familia, tal como les ocurrió a más de setenta obreros dignos de Tucumán, señalados personalmente por el propio presidente de la Nación. . .

El balance demuestra que el obrero dió más de lo que recibió, y sigue dando. El obrero que responde a la C. G. T. (conglomerado genuinamente totalitario), debe moverse como autómata, sin saber ni preguntar por qué ni para qué. Todo lo ha de hacer el Gobierno; el obrero solamente debe obedecer. . .

El porvenir que le espera al obrero argentino si no despierta a tiempo será lo que manifestó el ministro de Educación a un diario chileno (14 de noviembre de 1949). Dijo que "todo está condensado en la declaración de principios de la acción cultural cuyos puntos principales se dirigen a crear una unidad de actividad y de espíritu hacia el amor a Dios, a la Patria y a la Humanidad". Y a los estudiantes les decía que no debían embanderarse en luchas de clase sociales, pues no tienen ya razón de ser por cuanto su gobierno era el que lo estaba haciendo. ¿Pero para cuándo? . . . Porque, según las declaraciones del propio presidente de la República (21 de noviembre de 1949, en salón ferroviarios), los obreros tendrán explotación del hombre por el hombre para rato. "La lucha de clase está de pie, dijo, como en las primeras épocas, y no terminará hasta de aquí a mucho tiempo. Nosotros sin prejuicios, luchamos por terminar con esta clase de lucha pero desgraciadamente, quizás "nuestros bisnietos" podrán poner el lacrado final que cierre la etapa de estas luchas".

Nosotros preguntamos, entre alarmados e incrédulos, ¿tanto hemos de aguantar?

FRANCO TIRADOR

Bomberos de la Revuelta

Tucumán, el jardín de la República; Tucumán, tierra de los episodios históricos, los naranjales ubérrimos, generosos; Tucumán, productora incansable del dulce néctar que paladea ansiosamente el niño y con el que endulza sus brebajes el viejo transformado en piltrafa que abrazamos al borde de sus caminos; Tucumán, con el cantar de sus pájaros y sus leyendas dichas tierra adentro, mientras suenan las quenas, las arpas y las cajas; Tucumán, tranquila para el que pasea y pasa de largo al borde de sus cañaverales y no se adentra en las cárceles blancas que son los ingenios, con sus fábricas y sus regímenes de explotación inconcebibles.

Tucumán ha vibrado a lo hombre, ha increpado a los poderosos de todos los matices, se ha erguido y puesto de pie conmoviendo a toda la República. Obligó al acuartelamiento de tropas, desoyó y despreció a los emisarios pacificadores; echó por tierra, sierras y valles adelante, con la mentira procaz y descarada del nuevo justicialismo social; desde la gran metrópoli hizo llegar su voz a una plaza desierta, con una breve jaculatoria curialesca el amo de la radiotelefonía y asimismo un día, con un féretro al hombro que encerraba a uno de sus muertos por la libertad, Tucumán, su pueblo, su auténtico pueblo curtido por el sol, llegados pies y manos en el rudo laborar de cada día, se puso en marcha sin banderas pero con rabia.

Algo había en los rostros que trasuntaba la proximidad de la tormenta. Lentamente se vió avanzar la columna negra con el andar del que lleva un gran dolor a cuestas, pero firme el paso como el que va a la conquista de un previsto ideal.

Faltaba únicamente el relámpago, luego el trueno anunciador del choque y la hoguera que se hubiera levantado por encima de los muertos, nadie es capaz de imaginarlo.

Fué entonces cuando un juez y un diputado —¡cuándo no!—, consiguieron en un minuto en que ganaron el corazón de nuestros hermanos torcer el curso natural de lo que debió acontecer. No hubo repiqueteo de ametralladoras ni hendió el aire describiendo la rúbrica exterminadora el filoso machete de los cañeros afrentados.

Así malograron una revuelta ya madurado a través de días y días de duro luchar, estos dos representados de la prepotencia capitalista y estatal. Así consiguieron que en el calendario del martirologio del proletariado de América no figure ya una nueva y gloriosa fecha.

¡Pero qué! Eso tendrá que suceder un día cuando en las quenas dejen de sonar los tristes y los bailecitos y oigamos las voces de nuestros himnos; cuando tenso el cuero de los tambores atormenten con su son a los nuevos emperadores Jones de estas latitudes y en el momento mismo en que en el cordaje de sus arpas se escuchen las jubilosas e incitantes marchas revolucionarias; tendrá que suceder, sí, y en cualquier decisivo momento puede que no quede piedra sobre piedra. Estos aludes multitudinarios arrastran todo lo ue encuentran a su paso.

Y tal vez ya su gobernador vive las horas trágicas de aquel Pedro Ilich de Leónidas Andreiev.

OLOR A INCIENSO

La Asamblea General de las Naciones Unidas resolvió colocar a Jerusalén bajo el control internacional por 39 votos en favor, 14 en contra y seis abstenciones. Está de más decir que el Estado de Israel y el Reino Hashemita del Jordán, cuyas fuerzas armadas ocupan distintos sectores de la ciudad, se han manifestado contrarios a esa medida, que afecta, según dicen, a sus respectivos intereses, y están dispuestos a luchar contra ella. La internacionalización de Jerusalén es sin duda alguna un gran triunfo de la Iglesia Católica en lo que a su aspecto de predominio se refiere. Llega en momento propicio, pues coincide con el "año santo", que, aunque muchos finjan no darle importancia es un resurgimiento del catolicismo para imponerse políticamente, so pretexto de ayudar a buscar el camino del cielo.

A propósito de la internacionalización de la ciudad, en la mencionada asamblea de las Naciones Unidas el delegado cubano dijo que "tratar de tomar posesión de Jerusalén por ambición política es equivalente a querer apoderarse de un pedazo del cielo". Sin embargo, no vemos qué otras ambiciones pueden ser. Nadie es tan cándido para aceptar que es un "pedazo de cielo" cuando todo el mundo sabe que su control significa el predominio "espiritual" de millones de seres. Tan es así que Rusia favoreció con su voto esa internacionalización. Y esto quiere decir mucho.

Según el delegado cubano Jerusalén es un pedazo de cielo en la tierra. ¡Vaya con la felicidad de ese cielo en el cual se vertió tanta sangre entre árabes y hebreos por su posesión, y donde los ingleses también tuvieron su parte! Y que aun continúa siendo un foco de lucha. Es la Ciudad Santa, pero todo sucede en ella como en cualquier lugar, hasta los incendios. Hace poco se produjo uno en la iglesia del Santo Sepulcro, donde, según la tradición están enterrados los restos de Cristo. No se realizó ningún milagro, salvo que sea un milagro la llegada de los bomberos de Israel y de Jordania, que en ese asunto estuvieron de acuerdo en colaborar juntos.

Como el próximo "año santo" llevará enormes corrientes de turistas a Roma, no se ha descuidado que, junto con las misas y bendiciones, se pueden efectuar muchas cosas para que los con olor a incienso dejen la plata. Según un despacho telegráfico procedente de Ciudad del Vaticano, las autoridades deportivas italianas proyectan realizar juegos olímpicos. Se invitaría a ellas a los atletas más famosos del mundo, "por sus méritos deportivos exclusivamente —se dice—, sin tener en cuenta para nada su religión". Lindo negocio, como se ve. Todo es deporte. . . profesional.

Como la maratón de ese benedictino belga que se vino con una cruz desde Palestina, después de haber recorrido Siria, el Líbano, Italia, Francia, Bélgica, Inglaterra, Canadá, los Estados Unidos —y paremos porque hasta nosotros estamos cansados—. Aunque con toda seguridad el mencionado portador no se vino con la cruz al hombro como tantos que andan por ahí, sea dicho metafóricamente.

Sin duda cuando aparezcan estas líneas ya se habrán abierto las puertas de las cuatro basílicas para inaugurar el "año santo", que será también Año del Gran Perdón, según expresó hace pocos días el Papa. Claro que serán perdonados —no lo dijo pero se desprende—, los que se han separado por completo de la Iglesia Católica o que, por negligencia, se han aislado de ella, vean en este Año Santo un saludable movimiento hacia la Iglesia. . ."

"Fe parece creer lo que no se ve y hasta lo contrario de lo que se ve. Un desconocido viene a nuestra casa, nos deposita un gran cofre y nos repite con mucha gravedad: "Aunque el mueble pesa como el heno, está repleto de oro". Si abrimos el cofre y afirmamos que la paja seca es paja seca, somos unos descreídos; si sostenemos que los haces de paja son lingotes de oro, somos hombres de fe. Un creyente no se diferencia, pues, del hipnotizado que bebe horchata de almendras y se figura saborear una copa de champagne."

(Fragmento de un artículo de Manuel González Prada, publicado en "El Libre Pensamiento" de Lima, el 14 de abril de 1900.)

IDELFONSO FOLGUERA

Después de varios años de enfermedad, habiendo tenido que soportar repetidas intervenciones quirúrgicas, siempre con resultados negativos, dejó de existir el día 17 de noviembre de 1949, en Colonia Alvear, provincia de Mendoza, el compañero Idelfonso Felguera.

Este compañero, de nacionalidad española, pertenecía a esa pléyade de hombres de temperamento inquieto y espíritu generoso que un día abandonaron el suelo natal y, exhuberantes de vida, volcáronse en estas tierras de América, con sus alforjas llenas de fe y optimismo, el corazón henchido de esperanzas. Joven aún, pero de espíritu amplio y comprensivo, y al duro contacto con la trágica realidad social, no tardó en sentirse atraído por nuestros ideales de justicia y libertad y ofrecer un campo fértil a su siembra. Nuestro movimiento pronto le acogió en su regazo, y a él se entregó con fervoroso entusiasmo, convirtiéndose pronto en propagandista e infatigable luchador del anarquismo, al que dedicó todos sus esfuerzos y afanes hasta el postrer instante de su vida. Nunca hicieron mella en él las persecuciones policiales, ni los sombríos años de cárcel que debió soportar en el transcurso de la lucha. Su conducta ejemplar y su firmeza en las ideas dieron realce y singularidad a su persona y constituyen el mejor de los ejemplos brindados a las generaciones futuras. Sin ser una figura descollante en el movimiento poseía, sin embargo, una cultura poco común y acreditaba relevantes conocimientos; pero, lo que más le distinguía y caracterizaba, haciendo de él un anarquista en el verdadero sentido de la palabra, era esa perfecta concordancia entre su forma de ser y los ideales que profesaba, pues, destacábase en él su gran amor a la causa, en espontánea cordialidad y su espíritu amplio y compresivo, que le hacían tolerante sin caer en la justificación del error. Ese gran amor y amplitud de criterio, eran, precisamente, sus cualidades y rasgos sobresalientes.

Radicado en esa provincia desde largos años, donde se dedicaba al cultivo de la tierra, sembró siempre a manos llenas el anarquismo y llegó, por su inmensa bondad, a granjearse el cariño y el respeto de las colonias campesinas de ese departamento. Los compañeros de todo el país que algunas veces cruzaron por esos lugares y llegaron hasta su casa, encontraron en él al verdadero hermano, todo bondad, siempre pronto a la solidaridad, y dispuesto a los mayores sacrificios por el compañero y las ideas.

Por esto, quien le conoció ha conservado un grato recuerdo de este compañero todo corazón, y difícilmente podrá olvidarlo.

Este profundo sentimiento tuvo, por otra parte, lugar a exteriorizarse en el sepelio de sus restos que se efectuaron en Carmensa, al que concurrieron numerosos compañeros, simpatizantes y amigos de San Rafael y pueblos del depatamento, que quisieron rendir un postrer homenaje al compañero caído. En el acto del sepelio hizo uso de la palabra el compañero Maza, quien, en breves y emotivas palabras, puso de relieve la personalidad del propagandista e incansable militante anarquista fallecido.

Lleguen, con estas pocas líneas, a los familiares y amigos del extinto nuestro hondo sentimiento de pena y nuestras condolencias.

SOLIDARIDAD ANARQUISTA INTERNACIONAL

Si bien es verdad que los camaradas del país apoyan con el entusiasmo de siempre nuestra labor solidaria, nos vemos precisados a requerirles que intensifiquen en los medios que actúan la propaganda para que nuevos contingentes de hombres contribuyan en la obra que realizamos, de verdadero aliento y de eficaz ayuda para los perseguidos del mundo.

Ultimamente hemos enviado —por los medios de que disponemos— a Bulgaria, Alemania, España, Portugal y Austria —ya haremos conocer los balances— el aporte que nos hicieron llegar los compañeros y estamos seguros de que la solidaridad prestada a los militantes de dichos países, por medio de organismos responsables, habrá levantado el ánimo de muchos, sosteniéndolos para continuar la lucha entablada contra los brutales regímenes de fuerza que imperan en los mismos.

Pero los encarcelados y perseguidos, los condenados a trabajos forzados en los campos de concentración, los obligados a vivir en la clandestinidad y los fugitivos, todos en precarias condiciones económicas, forman legión y por mucho que signifique, moralmente, nuestra solidaridad, es evidente que considerada desde el punto de vista material resulta insuficiente para aliviar la situación de millares y millares de víctimas del fascismo, del nazismo, del falangismo rojo, pardo o negro.

La prensa de estos días trae noticias de las depuraciones o purgas llevadas a cabo en las filas de los partidos comunistas de Bulgaria, Polonia, Rumania y Checoeslovaquia. Si los secuaces del partido caídos en desgracia son aniquilados sin piedad, acusándolos de traición y de espionaje ¿qué sucederá a aquellos que se enfrentan contra la política esclavista y liberticida de los tiranuelos modernos que se inspiran en Moscú y que acatan con servilismo indigno de seres humanos las órdenes de Stalin?

Si no tuviéramos datos concretos, sería fácil colegirlo: la persecución hasta el exterminio, imposibilitando toda acción individual o colectiva con el aparato represivo del Estado totalitario, cuya función más descollante, diríamos cuya única función, es la función policial que sirva para amedrentar y aterrorizar a las poblaciones.

Los anarquistas, por constitución psíquica, por convicción ideológica, por nobleza espiritual son los primeros en chocar contra los regímenes de fuerza y en consecuencia son también los primeros en sufrir sus acometidas y son sus primeras víctimas.

Pero como persisten en mantenerse íntegros y no cejan en su empeño de luchar por la libertad y los fueros de la personalidad humana, pese a la desigualdad de fuerzas y condiciones, son perseguidos, acorralados y muertos como fieras.

La lucha es sin cuartel. Por el mantenimiento de sus posiciones privilegiadas y la esclavización de las multitudes los primeros, los segundos por la libertad sin cortapisas para todo el género humano.

Y los luchadores de la libertad deben contar con la amplia solidaridad moral y material de todos los hombres libres.

Y en esto está, ya que para esto ra esto fué creada, SOLIDARIDAD ANARQUISTA INTERNACIONAL: para hacer sentir a sus hermanos del orbe perseguido por todos los Estados y todas las corrientes autoritarias, que no están solos, que nos sentimos solidarios con sus luchas e ideas y que estamos prestos a ayudarlos en todo lo posible.

Los compañeros deben, pues, hacer un nuevo esfuerzo todos los días, multiplicando la agitación y la propaganda para que llegue a los libertarios del mundo el apoyo que alienta y reanima la voluntad de luchar y vencer.

El Secretario.

Administrativas

NOVIEMBRE

CAPITAL: I. Bres $ 4; Venta Quioscos, 45.30; U. Chauffeurs, 18; Muños, 2; D. Parra, 40; D. Parra, 50; S. R. O. Plomeros, 4; A. A. Inquietud, 14; M. M., 6; S. R. O. Puerto, 8; France, 5; R. Caparelli, 5; C. Kristof, 2; L. Camodece, 20; E. Martínez, 10; E. Martínez, 3; U. Chauffeurs, 17; Muñoz, 3; Inquietud, 35; V. V., 3; Testa, 2.

INTERIOR: F. Menna, $ 19; F. Cabello, 2; Un Comp. de S. Lug., 10; R. Palacio, 2; F. Pardo, 4.20; B. Vaca, 3; Pichio, 1.50; Antonio López, 6; C. Robaldo, 21; J. Sinchicay, 10; Un Grupo de Comp. de Rosario, 24; José Pérez, de Mayo a Dic., 48; J. Pérez, 25.70; Jaspe, Junio, 2; San Vicente, Jun., 5; Alderici, 1; J. Diez, 10; J. Brancolini, Set., 5; F. Lorenzo, 5; San Vicentes, Ag. y Set., 10; Jaspe, 2; San Vicente, Oct., 5; Alderici, 2; Total $ 522.70.

DICIEMBRE

CAPITAL: F. O. Calzado, $ 10; Salcedo, 2; R. Monti, 5; Marcos, 2; Irma, 2; López, 6; Bianchini, 1.60; Mariosa, 1; Tolstoy, 1; Marino, 5; R. López, 10; Alonso, 6; Doldan 2; González, 3; Vicente, 5; L. V., 5; Alonso, 2; M. Segura, 3; J. Muñoz, 20; Catáneo, 10; Un Compañero, 5; Un Comp. Yesero, 2.40; B. Caparelli, 10; Alfredo, 1.50; Lucas, 2; S. R. C. de Carros, 10; Felipe, 0.50.

INTERIOR: E. Martínez, $ 10; M. Alonso, 20.20; M. Vázquez, 12; Pablos, 83; C. Robaldo, 30; Total $ 288.20.

VARIOS

Para "Organización Obrera": B. Vergamo, $ 5; Romero, 1; Alonso, 5; Doldan, 1; González, 2; Bianchini, 1; Cabello, 2; Caparelli, 5.

Para "La Obra": Bermúdez, $ 2; F. Menna, 5; Cabello, 2; Alderici, 1; J. Pérez, 5.

Para "Comisión Pro Víctimas R. Int." (*F.O.R.A.*): B. Vergamo, $ 5.

Para "Tupac": C. Coronel (libros), $ 60.—.

Para "S. D. C. N. T.": Menna, $ 10; Jaspe, 5; Pérez, 10; Lozano, 10; Salinas, 10; Amintano, 10; Bianchi, 5; Ramos, 1.

Para "Reconstruir": Bermúdez, $ 2; Menna, 5.

Para "Acción Libertaria": Menna, $ 5; Bermúdez, 2.

Para "La Campana": Brancolini, $ 5.

FE DE ERRATA: A. A. Inquietud, figuró con $ 12 y son $ 14.

MOVIMIENTO OBRERO

Otro Atentado al Derecho de Libre Organizaciòn

En forma sorpresiva, aunque no inesperada, fueron clausurados por la policía todos los locales de la F.O.R.A. de esta Capital, y algunas organizaciones autónomas que con ella se identifican, cuyas secretarías funcionan en algunos de estos locales. En efecto, el día 26 de diciembre, sin que mediara causa alguna, varias comisiones policiales procedieron a la clausura de los locales del S. Unico de la Madera (autónomo) y Federación del Calzado, sito en Venezuela 3955; Unión Chauffeurs, Sociedad de Resistencia Albañiles, Cementistas y Anexos, S. de R. Pintores Unidos y S. de O. Oficios Varios, con sede en Deán Fúnes 424; S. de R. Obreros de las Barracas y S. de R. Conductores de Carros (autónomo) con Secretaría en Vieytes y Olavarria; S. de R. O. Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, con sede en México 2070. A todas estas organizaciones hay que agregar la S. de R. O. del Puerto de la Capital, con Secretaría en Coronel Salvadores 1200, cuyo local se encuentra clausurado desde tiempo atrás.

Como decimos, esta intempestiva cuan arbitraria actitud policial si bien no nos agarra de sorpresa, constituye, no obstante, un incalificable atropello que da la justa medida de la intensidad de ese vendaval reaccionario que azota al país, castigando brutalmente a la clase trabajadora que no se somete a los caprichos y fines de la reacción. Esta nueva medida draconiana que priva a las organizaciones de la F.O.R.A. y afines de sus respectivos locales, no es más que la culminación de un largo proceso represivo, acelerado por la inocultable contrariedad, en las altas esferas gubernativas, que provocara el magnífico conflicto sostenido por los obreros del puerto. Conflicto que tuvo la virtud de paralizar durante 48 horas totalmente las actividades marítimas, no obstante las continuas amenazas a estos trabajadores si persistían en su actitud y todos los esfuerzos de la organización político-oficialista (S.U.P.A.) para romper el movimiento, incitando al carneraje y oficiando de delator y policía.

No cabe la menor duda que este resonante triunfo de la F.O.R.A., desató las iras de la reacción, impulsándola a buscar un desquite a sus fracasos en la clausura de los locales arriba mencionados. Pero sean cuales fueren los motivovs que determinaron esta medida de fuerza, el hecho supone un atropello sin nombre y descubre los bajos propósitos de venganza que animan a esta última, a la vez que los fines que se persiguen con un tal procedimiento.

Siempre hemos sostenido que los hechos son más elocuentes que las palabras, y los mismos no habrán de tardar en confirmar nuescras aseveraciones. En efecto, en uno de sus tantos discursos pronunciado tiempos atrás, afirmaba, muy ufano, el propio jefe de Estado, que "por fin los trabajadores de la Argentina podían organizarse libremente, y darse la organización que querían..." Superfluo resultará denunciar el engaño que encerraban tales afirmaciones; mas si algunas dudas podían aún tener algunos trabajadores incautos sobre el particular, este nuevo manotón dado por la reacción contra las organizaciones libre del país, es la prueba más fehaciente e incontrovertible, de cuanto hemos venido diciendo hasta la fecha.

No escapan a nuestro entendimiento los móviles que movieron a la policía —y quien dice la policía, dice el gobierno— al asumir tan arbitraria actitud; ello es: la destrucción del auténtico movimiento obrero, encarnada en la F.O.R.A. y organizaciones que con ella se identifican.

Sin embargo, al denunciar el atropello públicamente, afirmamos, sin jactancia de ninguna especie, que pese a todos sus esfuerzos, la reacción no logrará sus funestos propósitos, pues, la F.O.R.A., con o sin locales, seguirá subsistiendo frente a todos los vendavales de la reacción, como lo ha venido haciendo en el transcurso de su larga y azarosa existencia; la F.O.R.A. no perecerá porque es la encarnación de un sublime ideal de libertad y de justicia. Otras reacciones, tanto o más violentas, arreciaron contra sus organizaciones y sus militantes, que debieron sufrir las más inauditas persecuciones; mas ni las cárceles, ni los tormentos, ni las deportaciones en masa lograron apagar la tea que desde los primeros albores de este siglo alumbra el accidentado camino de las huestes oprimidas por el Capital y el Estado.

Como el Ave Fénix de la leyenda, la F.O.R.A. resurgirá de sus cenizas, con más bríos y más espíritu combativo que nunca, para librar la última y decisiva batalla a la inicua explotación capitalista y tirana estatal, por un mundo mejor, por un mundo sin amos y sin esclavos, donde la libertad y la justicia sean una realidad.

Un Decreto Ordenanza de de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

La Comisión Administrativa de la Sociedad de Resistencia Unión Chauffeurs (F.O.R.A.) con Secretaría en Deán Fúnes 424 de la Capital, con fecha de diciembre ha hecho publico un nuevo manifiesto dirigido al gremio, insistiendo en la derogación del Decreto-Ordenanza municipal Nº 9.800, al cual califica de otro baldón como lo fuera su anterior Nº 4.378.

Fundamentalmente el problema es puntualizado de la siguiente manera:

"La presunta defensa del peón y del dueño de coche, es un bluff con fines de propaganda política y de especulación, como sucede con las transferencias, las que explota un sindicato gremial oficialista, asumiendo funciones que competen a la Municipalidad. Ese tráfico de las transferencias viene ejerciéndolo una entidad gremial sin autorización hecha pública por el Intendente, como correspondía haberlo hecho.

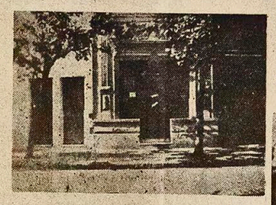
¿Cómo puede eximirse la autoridad municipal de tan grave responsabilidad, toda vez que, según disposiciones en vigencia, sólo ella puede dar curso o denegar esa tramitación? Pero el Decreto-ordenanza 9.800 ya declara paladinamente indispensable ese requisito —el visto bueno del sindicato gremial oficialista— extorsivo para los postulantes a licencias, y para los aspirantes a trabajar con un automóvil de alquiler como peones. Esto ya representa sin ningún rodeo, la inmoralidad hecha comercio ilícito por las propias autoridades, y el chantage ejercido al amparo de la ley, y con el beneplácito de los hombres que la administran."

Luego, adelanta que la entidad publicará un documento que pondrá más en claro la falacia que se oculta en la novel ordenanza.

Finaliza haciendo un llamado al concurso del gremio, para que se apreste a parar la reacción que persigue el Decreto.

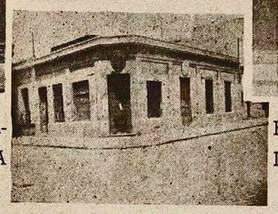
FUERON CLANSURADOS POR LA POLICIA
Todos los Locales de la F.O.R.A. en la Capital

TRES DE LAS SEDES FORISTAS



FEDERACION DEL CALZADO Y S. U. DE LA MADERA
VENEZUELA 3955

SOC. de R. OBREROS DEL PUERTO
Cnel. SALVADORES 1,200



BARRAQUEROS Y CONDUCTORES DE CARROS
VIEYTES Y OLAVARRIA

LA PROTESTA

Año LIII—Nº 7990 (Nueva Epoca) BUENOS AIRES, ENERO DE 1950

PUERTO DE Bs. AIRES ◈ MAS MOVIMIENTOS DE PROTESTA

En anteriores crónicas hemos ido recogiendo los pasajes más destacados de la magnífica y ejemplar lucha que vienen librando, contra viento y mareas, los obreros del puerto de Buenos Aires a través de su Sociedad de Resistencia, filial de la F. O. R. A. En la última dábamos cuenta de la clausura de su local a raíz del paro efectuado en los días 29 y 30 de setiembre. No obstante esto, que de cualquier manera importa ser un impedimento en el normal desarrollo de las actividades, la Comisión de dicha entidad prosiguió su tarea perfectamente delineada en un plan de trabajo reivindicativo, hecho público sin cortapisas. En tal sentido una larga serie de manifiestos han cumplido la misión de llenar, en gran parte, el vacío que incuestionablemente significa el no poder realizar reuniones amplias y asamblear. Por tal medio el pueblo ha podido enterarse de una proposición policial expuesta ante una comisión del gremio, en los siguientes términos: "Para levantar la clausura del local, se imponen las siguientes condiciones: 1º entregar a "orden gremial" la nómina de todos los integrantes de la entidad, nombre y apellido, domicilio y nacionalidad de cada uno; 2º llamar a asamblea el mismo día de la apertura del local comprometiéndose la Comisión a que el gremio no hablará más del aumento del jornal a $ 30.—, ni de los demás aspectos de la campaña emprendida".

Ante este vil precio que se pedía para garantizar el derecho de vida pública, la Comisión dió a publicidad su enérgico repudio declarando a su vez un paro de protesta por 48 horas que se hizo efectivo los días 26 y 27 de diciembre por los siguientes puntos: "1º: Apertura del local; 2º: Derecho de asambleas públicas y en entera libertad; 3º: Conquista de los $ 30.— diarios; 4º: Conquista del cuarto jornal; 5º: Devolución de la libreta todos los días; 6º: Conquista del jornal íntegro, para el obrero accidentado; 7º: Protesta por el asesinato del obrero C. A. Aguirre."

Como es de suponer, luego de puntualizadas las causas de la posición de persistir en la lucha, el ambiente estaba caldeado, pues, las argucias policiales habían provocado la indignación general en el gremio, la cual se puso de manifiesto en la unanimidad del paro arriba mencionado.

Como era de esperar dentro del régimen político-policial que soportamos, la reacción gubernamental no se dejó esperar, procediendo a la clausura de todos los locales de la F. O. R. A., situación sobre la cual en esta misma página damos cuenta.

Pero, lo más significativo del caso radica en que con local abierto o cerrado los portuarios de la F. O. R. A. proseguirán en su campaña de mejoras materiales y de resguardo de inalienables derechos.

CONSECUENCIAS de un DISCURSO

Sin tener que esforzarnos en un amplio comentario, ya que hay cosas que por su propia naturaleza no necesitan ser ilustradas, reproducimos, textualmente una circular comunicando el despido y desalojo de más de 60 obreros del Ingenio "La Esperanza" de Jujuy. Estos obreros, participaron en el último movimiento de huelga, todos ellos viejos trabajadores de dicho Ingenio y con numerosos familiares.

Baste saber, para dar.e idea de lo que fué este procedimiento, que el 5 de diciembre, en horas de la noche, policías armados con carabinas forzaron el desalojo de las familias, dejándolas a la intemperie con sus enseres miserables.

"LEACH'S ARGENTINE ESTATES LTD.
Ingenio "La Esperanza", diciembre 3 de 1949.

Señor .....
ARRAYANAL.

"Mucho le estimaríamos que al efectuar el día lunes próximo el desalojo de la vivienda que ocupa en este Ingenio, lo haga poniendo la mayor cordura de su parte, pues si bien es cierto que la Compañía no asume una responsabilidad directa en este acto, no desearía ninguna alteración del orden con los miembros del Sindicato Obrero del Azúcar y con la aprobación de la Delegación Regional del Ministerio de Trabajo y Previsión de Jujuy.

Igualmente debo aclararle que su cesantía del cargo que ocupa en este Ingenio, nos ha sido exigido por el referido Sindicato del Azúcar y con la aprobación de la Delegación Regional del Ministerio de Trabajo y Previsión y del Interventor de la Confederación General del Trabajo en Jujuy, en base a las siguientes causas: Que usted ha incurrido en la alteración normal del desarrollo de las tareas en este Ingenio, como asimismo ha tratado por todos los medios de provocar la alteración del orden e inclusive coaccionando contra la libertad del trabajo; que por ello se ha puesto en las condiciones de traición y sabotaje que señalara en su discurso del día 2 del actual el excelentísimo señor Presidente de la Nación general Juan D. Perón.

Habiéndole dejado aclarados debidamente estos puntos, saludamos a usted atentamente".

P. P. Leach's Argentine Estates Ltd.

Mr. Wlferld. - Mr. Davison."

LA COMISION DE PLOMEROS INFORMA AMPLIAMENTE AL GREMIO

Después de un lapso pronunciado —debido a múltiples inconvenientes, según se explica— apareció el Boletín Nº 3 de la Sociedad de R. Plomeros, C. H. y Anexos de la Capital, filial de la F.O.R.A.

Está destinado con especialidad al gremio, a los fines de informarlo sobre los pormenores del último conflicto, sostenido tan valientemente durante dos meses y diez días, por la implantación de la jornada de seis horas, teniendo en cuenta la prohibición policial para la realización de asambleas; máxime ahora que su secretaría ha sido clausurada.

En el amplio y bien llevado informe a cargo del Comité de Huelga, desfilan una larga serie de sucesos y arbitrariedades policiales que dan la medida exacta del alcance del "Justicialismo" peronlano.

Se ocupa también de la publicación de los balances correspondientes a la Comisión Administrativa, jornales solidarios para los huelguistas y del Comité de Huelga. Detalle sumamente importante por lo que pudiere servir para contrarrestar cualquier suspicacia en el manejo de los bienes del gremio, que por allí pudiera circular, con buena o mala intención, pero al fin siempre perjudicial para el prestigio que caracteriza a las instituciones foristas.

COMUNICADO: El Consejo Federal de la F.O.R.A. ha puesto en circulación un folleto conteniendo el Pacto Federal y los principales acuerdos resueltos por Congresos y Reuniones Regionales durante los años que median entre 1901-1948.

Los pedidos pueden hacerse a esta redacción. Su distribución es gratuita.

ALGUNAS OPINIONES ACERCA DEL CASO DEL OBRERO AGUIRRE

Lamentando no contar con suficiente espacio para dar cabida íntegramente a las opiniones que en los medios obreros provocara el caso del obrero Aguirre, nos conformaremos con reproducir, algunos párrafos de manifiestos que nos han sido enviados.

CONSEJO FEDERAL DE LA F. O. R. A.

"Todas las circunstancias que rodean a este hecho inaudito: detención, torturas, negativvas policiales y tentativa de ocultamiento queriendo desviar las investigaciones llaeia un terreno político, hasta el descubrimiento de la verdad sobre la muerte de Aguirre, configuran una situación gravísima para el futuro, si no se reacciona a tiempo y como corresponde en las actuales emergencias."

SINDICATO DE PINTORES NAVALES (CAPITAL)

"Este crimen canallesco y repugnante —digno de las tristemente célebres policía de Mussolini, Hitler y Stalin, no es sino la obligada culminación de todo un proceso de abusos y arbitrariedades cometidos contra los hombres e instituciones que luchan y se afanan por la vigencia de normas elementales de respeto a la personalidad humana..."

CONSEJO FEDERAL DE LA F. DE O. EN C. NAVALES (CAPITAL)

"Esta es la historia de todos los tiempos. Quién echa la culpa a quién, pero la verdad es que la clase trabajadora eleva al poder a cualquier político aventurero del color que sea, que manifieste ser el mesías salvador de los sufrientes, pero una vez en él —tarde o temprano— como no admite bajo ningún concepto ser desobedecido, se convierte en verdugo y enemigo más encarnizado de nuestra clase, y trata por todos los medios de anular la rebeldía proletaria..."